

**Discurso de Ana Botín en la Junta de Universia España
Universidad de Córdoba**

Jueves, 19 de mayo 2016 – 12:00h

Señoras y Señores Rectores,

Es un placer estar hoy aquí en la Universidad de Córdoba. Agradezco al Rector, José Carlos Gómez, que nos haya recibido.

Mi agradecimiento a todos los que nos acompañáis hoy, Rectores, amigos de la universidad, y en especial a los rectores iberoamericanos que forman parte de la familia Universia, y que han “cruzado el charco” para acompañarnos en esta junta.

Me gustaría dar la bienvenida al nuevo Presidente de la Red Emprendia, Marco Antonio Zago, Rector de la Universidad de São Paulo, y a los nuevos Vice Presidentes de Emprendia, Alberto Barbieri, Rector de la Universidad de Bueno Aires, y Francisco Mora, de Rector de la Universidad Politécnica de Valencia.

Vuestra presencia, y la de todos los otros representantes de universidades que integran Universia, es una clara muestra del compromiso que ha determinado el éxito de una red que hoy cuenta con más de 1400 instituciones en 23 países, representando a más de 19 millones de estudiantes y profesores.

Esta junta general de accionistas de Universia nos ofrece una oportunidad para repasar algunos de los logros y avances de la red, y para considerar la dirección a futuro.

Quiero empezar compartiendo con vosotros algunas reflexiones sobre los retos que enfrentan nuestras universidades y nuestro sistema educativo.

¿Y qué mejor lugar para hacerlo que en Córdoba, cuna de pensadores como Averroes, Maimónides y Séneca?

En particular quiero reflexionar aquí sobre los desafíos de las universidades de cara a una sociedad que deberá ser crecientemente más dinámica, más competitiva, más responsable y más justa.

Me interesa explorar la contribución de las universidades a la creación de una sociedad que ofrezca a todos la oportunidad de construir su proyecto de vida.

Es fácil sentirnos abrumados por las dificultades inmediatas, pero hagamos memoria...

Volvamos atrás un par de décadas...

Muchos de vosotros empezabais vuestras trayectorias (otros ya teníamos algo de camino andado).

Si nos remontamos unos 20 años atrás, recordamos el estado del país y de las universidades entonces, quizá estéis de acuerdo conmigo en que nuestra situación, en general, es considerablemente mejor a la de entonces:

- Nuestra renta per cápita ha aumentado un 27% en términos reales.
- Hemos acogido a más de 5 millones de inmigrantes, que han contribuido a nuestro desarrollo y diversidad.
- El número de ocupados ha aumentado un 45% es decir, hoy tienen empleo 5,6 millones de personas más – **esto equivale a más de un cuarto del empleo generado en toda la Eurozona durante el mismo período.**

Un gran logro ha sido la incorporación creciente de la mujer al mercado de trabajo.

La participación de la mujeres en el mercado laboral ha aumentado en más de 25 puntos porcentuales.

Y no hay duda de que, en los últimos 20 años, nuestro sistema universitario ha despuntado.

No es casualidad que España sea el destino favorito de los

estudiantes de Erasmus, con más de 40,000 alumnos por año.

Y tampoco es casualidad que 52 españoles sean de los investigadores más citados del mundo;

O que España sea la 10ª nación en producción científica y la 8ª en publicaciones en las revistas Science y Nature.

No es sólo el número el que ha ido creciendo. Ha aumentado también la calidad, como se ve en el mayor número de publicaciones altamente citadas hechas por autores españoles.

Tenéis mucho de qué estar orgullosos.

Pero la verdad es que también queda mucho por hacer.

La pregunta ahora es: ¿cómo construir sobre estas bases sólidas un país capaz de aprovechar las oportunidades de la globalización y la digitalización?

¿Cómo reducir el paro? ¿Cómo lograr que todos los que quieran trabajar puedan prepararse adecuadamente para hacerlo?

Para mí, **la respuesta está en confiar e invertir en todos los españoles, en su educación y su formación continua.**

Sabemos que la economía de hoy está basada en el talento.

Está basada en individuos como:

Ainhoa Cid, una gijonense de 25 años licenciada en Topografía que hoy tiene su propia startup para la creación y el lanzamiento de nanosatélites dedicados a la observación de la Tierra.

O como los Alicantinos Pablo Sánchez y Alex Moreno, a quienes dimos un premio hace 3 años, y que hoy tienen una empresa con 70 empleados, que factura más de 15 millones de euros y vende por internet en todo el mundo (*gafas hawkers*).

Ainhoa, Pablo y Alex son un ejemplo de la máxima de Santiago Ramón y Cajal: *“Las ideas no duran mucho, hay que hacer algo con ellas”*.

Y YUZZ les ayudó a lanzar sus empresas.

Como a ellos, YUZZ apoyó a otros 900 jóvenes a través de 46 centros en los que participáis 38 universidades.

Invertir en cultura emprendedora **significa** apoyar a la **gente y ayudarles a dar forma a sus ideas para que se materialicen**

en un proyecto viable.

Ayudar a nuestros jóvenes a emprender es apostar por la igualdad de oportunidades, por la creación de empleo y riqueza, y por el bienestar social.

De ahí la importancia de la Red Emprendia, cuyos miembros se reunieron ayer, y a cuya nueva dirigencia cité al comienzo.

El propósito de la Red es promover la innovación y el emprendimiento responsable en las universidades, y convertirse en un referente internacional en la transferencia de tecnología liderada por el sector universitario.

A la fecha, más de 750 empresas y emprendedores se han beneficiado de los programas de la Red Emprendia.

En los países que están realizando con éxito el tránsito a una economía y a una sociedad basadas en el conocimiento, el sistema universitario es una prioridad de primer orden.

Las universidades que estáis presentes en esta Junta ya habéis aceptado los grandes retos de la era global y digital.

Quiero agradecer el apoyo de los Rectores de Universidades Españolas a la propuesta presentada por Santander y Universia de

una aplicación móvil de servicios universitarios con magníficas capacidades.

Esta AppCrue situará a la universidad española a la vanguardia mundial de las App corporativas universitarias y de los nuevos modelos de relación digital con sus colectivos.

Pero estáis haciendo más...

Estáis construyendo universidades más internacionales, avanzando en la oferta de titulaciones impartidas en inglés.

Os animo a seguir avanzando en la internacionalización de nuestro profesorado, fomentar largas estancias de nuestros profesores en otros países, y atraer aquí a profesores extranjeros.

Como también reivindicar el atractivo del español, de nuestra calidad de vida y de nuestra cultura en esta competencia por el talento.

O seguir apostando por el Espacio Iberoamericano de Conocimiento, como proponíais en la Carta de Río.

La oferta docente se adapta cada vez más a la realidad actual de la sociedad.

Hoy vuestras instituciones ofrecen más opciones y mejores alternativas, desde titulaciones compartidas entre universidades y

países, hasta itinerarios curriculares flexibles y nuevos ecosistemas de aprendizaje...

Desde la realidad virtual o el aprendizaje online, hasta el aula invertida.

Tengo la certeza de que, como yo, no subestimáis la escala ni la complejidad del proceso de transformación en que nos encontramos.

Una transformación a esta escala requiere medición y seguimiento.

Los estudiantes, profesores e investigadores necesitan contar con información y medidas homogéneas de calidad que faciliten la comparación de universidades y ámbitos de conocimiento.

De aquí el interés que, desde hace un par de décadas, han generado los rankings o clasificaciones de universidades.

Todo sistema de clasificación genera controversia.

Y parafraseando el antiguo refrán: “Dime de qué ranking presumes y te diré de qué padeces”...

Pero los Rankings bien hechos aportan transparencia.

Ayudan a los estudiantes y a sus familias a tomar decisiones importantes.

Ayudan a identificar buenas prácticas y a orientar líneas de actuación a futuro.

Son un estímulo para hacer las cosas mejor.

El Ranking que elabora la Fundación CyD [que tiene como principal objetivo fomentar la contribución de las universidades al desarrollo económico y social], comparte la metodología del U-multirank

Este ranking se construye por **ámbitos del conocimiento** y otras variables de relevancia institucional.

A diferencia de otros, no utiliza indicadores sintéticos.

La experiencia acumulada a partir de las tres ediciones del Ranking CyD, la última presentada la semana pasada, muestra que tanto nuestra educación universitaria como nuestra investigación son **mejores de lo que sugieren** otras clasificaciones que utilizan indicadores sintéticos y que por tanto, **no recogen la diversidad de la universidad española.**

En este espíritu de transparencia, permitidme compartir algunos datos que reflejan el compromiso que Santander tiene con la universidad.

Durante 2015, gracias a Santander Universidades:

- 3.700 estudiantes, profesores e investigadores españoles han podido realizar una estancia internacional
- 4.100 estudiantes, profesores e investigadores de Latinoamérica han venido a una universidad española con una beca de movilidad.

Estas becas forman parte de las 35.134 becas de todo tipo que financiamos el año pasado.

Son la muestra de nuestro compromiso con el programa de movilidad académica promovido por la Secretaría General Iberoamericana.

Quiero agradecer vuestra colaboración y compromiso para hacer del programa de Becas Santander Universidades Crue-Cepyme un **excelente vehículo de acercamiento de la Universidad a la pequeña y mediana empresa, y un facilitador de la empleabilidad de los universitarios.**

En su 5º convocatoria en España, y con vuestra ayuda, 50.146 estudiantes solicitaron becas de prácticas profesionales.

9.538 pymes mostraron su interés en acoger a los 5.000 jóvenes que finalmente recibieron esta beca.

El balance de los últimos 5 años de actividad, que comenzamos en Banco Santander en medio de la crisis económica, no puede ser más alentador:

- 22.500 estudiantes beneficiados
- 40 millones de euros invertidos
- Índice de satisfacción del 87%
- Un 40% de los estudiantes contratados por la Pyme

Santander seguirá apostando por la educación de calidad para todos.

Seguiremos apostando por el emprendimiento y la relación universidad empresa.

Y seguiremos apostando por la colaboración con las universidades como el mejor medio para alcanzar nuestra misión: contribuir al progreso de las personas, de las empresas y de la sociedad en su conjunto.

Estimados señores Rectores:

Como decía al principio, somos un país de enorme potencial.

Hemos avanzado mucho, aún en medio de la incertidumbre de un contexto global de cambio profundo, intenso y acelerado.

La prosperidad, el bienestar de los ciudadanos y el futuro de las naciones dependen hoy, más que nunca, **de la fortaleza y calidad de sus sistemas educativos, de la solidez de sus instituciones y de marcos regulatorios que fomenten la iniciativa de las personas.**

Todos los que estamos aquí conocemos este potencial de España, de nuestras universidades y de los jóvenes españoles.

Sabemos que la base para convertir en realidad este potencial, es un sistema educativo:

Que prepare a todos nuestros jóvenes para afrontar su futuro, sin dejar atrás a nadie.

Un sistema menos enfocado en entrenar para los trabajos y oficios de hoy, y capaz de educar para los empleos del futuro.

Con menos clases presenciales, y más foco en la investigación y en el desarrollo de proyectos con aplicación práctica.

Con mayor poder de elección del alumno, y más flexibilidad en su trayectoria académica.

Con certificaciones realistas, es decir, con coherencia entre lo que se aprende y lo que se podrá hacer en la vida.

Con el uso de la tecnología para personalizar el aprendizaje e incrementar las capacidades de profesores y alumnos.

Con un sistema de evaluación que permita aprender y mejorar.

Nuestro mundo está cambiando profunda y rápidamente.

Si no abordamos con decisión la transformación digital, todos, desde las empresas, las instituciones educativas y las universidades corremos el riesgo de contribuir a incrementar la desigualdad.

Y esta transformación comienza con la enseñanza preuniversitaria:

- con mejores sistemas de selección y formación del profesorado,
- más ayudas a las familias con menos recursos,
- mayor autonomía de los centros para desarrollar sus propios proyectos educativos,
- y mejora y fomento de la formación profesional.

En educación universitaria, como decimos en la Carta de Río, es necesaria **una gobernanza renovada**.

Con nuevos esquemas de organización, gobierno y financiación.

Un marco más flexible que permita mayor autonomía y diferenciación en la búsqueda de la excelencia.

Una gestión transparente que rinda cuentas a la sociedad y al Estado.

Financiación que responda a los principios de equidad y de suficiencia, y que contemple la diversificación de las fuentes de ingresos.

Y una relación entre las autoridades públicas y las universidades que pasa del control a la supervisión.

Con un mayor grado de libertad pero, al mismo tiempo, mayor rendición de cuentas, vinculando la financiación a los progresos en planes y objetivos.

Una burocracia reducida permite que las instituciones educativas sean espacios de aprendizaje e innovación, más que de papeleo rutinario .

La física nos enseña que no hay tracción sin fricción. Pero podemos hacer muchas cosas, de impacto significativo, con pequeñas acciones que no requieren grandes modificaciones normativas.

Podemos generar mucha tracción con poca fricción.

Por ejemplo, las tecnologías digitales y las redes sociales nos permiten hoy conocer mejor lo que piensan los estudiantes y la sociedad en general.

Escuchémosles.

Evolucionemos con ellos.

Hagámosles partícipes de nuestras reflexiones e iniciativas.

En definitiva, precisamos de una estrategia enfocada al desarrollo del talento.

Que asegure el desarrollo del potencial de todos, no sólo el de algunos.

Que facilite una formación de calidad accesible para todos, independientemente de los recursos. .

Que atraiga a los mejores, con oferta en las dos lenguas internacionales más importantes, castellano e inglés.

Que estimule la interacción universidad–empresa, por ejemplo, mediante el desarrollo conjunto de másteres y programas de formación o de centros científicos-tecnológicos mixtos.

Y esa estrategia deberá partir de la integración plena de la tecnología digital.

Las nuevas tecnologías son una gran oportunidad para innovar en la educación, tanto presencial como virtual, y en la investigación.

Bien utilizada, la tecnología puede multiplicar el acceso a una formación de calidad.

Los MOOC (massive open online courses), el Cloud Computing o el Big Data nos sitúan en un escenario diferente que obliga a revisar los contenidos de la oferta académica y la forma de generarlos y difundirlos.

La tecnología permitirá desarrollar el potencial de excelencia de la Universidad española.

En resumen: igualdad de oportunidades, diversidad, gobernanza renovada, flexibilidad y digitalización.

[Cierre]

Estas reflexiones no son sólo mías.

Las he escuchado a muchos de vosotros. Vienen de rectores, de alumnos, de profesores, y de expertos.

Vienen también del ejemplo de otros países europeos como el Reino Unido, Alemania o Finlandia.

Habrà que afinar algunas de estas ideas, pero lo que nos reclama la sociedad **es que lleguemos a acuerdos, y que logremos amplios apoyos, para construir** —empezando por la educación— un futuro mejor y más justo, para todos.

Universia debe seguir jugando un papel clave en la construcción de este futuro.

Empecé mi intervención mencionando a los tres grandes filósofos que nos ha dado esta histórica ciudad.

Termino citando a uno de ellos, quizá el más conocido.

Séneca nos decía: “no nos atrevemos a muchas cosas porque son difíciles, pero son difíciles porque no nos atrevemos a hacerlas”.

Hay que atreverse.

En Santander queremos contribuir al progreso de las personas y las empresas, y queremos hacer las cosas de manera sencilla, personal y justa.



Estos son los principios de la transformación del Santander.

Son también los principios de Universia.

Y la labor que nos espera sólo la podremos llevar a cabo juntos.

Quiero, si me lo permiten, terminar con otra cita de Séneca: “Ningún viento es favorable para quien no sabe a dónde va”.

En Santander tenemos claro el rumbo.

Para llegar a donde queremos ir necesitamos a todas vuestras universidades navegando a toda vela.

Y Santander estará ahí, como lo ha estado antes, para daros todo el apoyo que sea necesario.

Muchas gracias.